







### Lo que han gastado nuestros enemigos

El gobierno de los Estados Unidos destinó para la guerra 293 millones de dólares, de los cuales se han invertido 126 en el tiempo de la campaña.

La distribución de los gastos ha sido la siguiente:

- Transporte y movilización de tropas y transportes . . . 17.000.000
- Subsistencia del ejército de Shafter, 23 días . . . . . 500.000
- Envío de socorros a los cubanos . . . . . 1.500.000
- Aumento de fuerzas navales . . . . . 20.000.000
- Munición y armas . . . . . 13.000.000
- Aprovisionamiento para el ejército movilizad . . . . . 10.000.000
- Tiendas de campaña, trajes y artículos de campamento . . . . . 9.000.000
- Caballos y mulos . . . . . 4.000.000
- Sueldos de oficiales, soldados y marinos . . . . . 20.000.000
- Reforzar las defensas de las costas . . . . . 8.000.000
- Colocación de torpedos submarinos . . . . . 1.500.000
- Cables y telégrafos . . . . . 2.000.000
- Aumento del personal de las oficinas . . . . . 1.000.000
- Servicio secreto y manutención de los prisioneros españoles . . . . . 500.000
- Municiones para el bombardeo de Santiago . . . 4.000.000
- Diversos gastos para preparativos de guerra . . . 6.500.000

### Almacenes

#### MONTANER

Sindicato, 2 á 10 y Milagro, de 1 á 11

Pañería y Novedades para Señora Caballero y Niño

**SASTRERIA Y CAMISERIA**  
La que presenta mayores surtidos.  
La que vende más barato.  
La que mayores ventajas proporciona á sus favorecedores.

Recibió los surtidos de Otoño é Invierno queda abierta la venta de los géneros de TEMPORADA á precios singularmente baratos.

Grandes surtidos en todos los Artículos á que la casa se dedica. Hay grandes cantidades de ROPA BLANCA de todas clases, lo mismo para servicio interior que para cama, mesa y tocador.

Para comprar buenos géneros á precios fabulosamente reducidos es preciso dirigirse á esta casa.

### Teresa Salvá

Calle S. Nicolás, 35-2.ª derecha.

Participa á su distinguida clientela haber recibido los últimos modelos en Sombreros para Señoras y Señoritas.

**ESPECIALIDADES PARA NIÑAS**  
NOTA.—Se adornan y trasforman á la última moda, los de temporadas anteriores.

### Verdadero Citrato magnesia espenjoso

Farmacia de FRAU  
UNION—103.  
ABIERTA TODA LA NOCHE.

### Agente

Se necesita uno Serení, 21—Palma, informarán.



# D.<sup>a</sup> Francisca Rubert y Catalá

## de Barceló

HA FALLECIDO DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

(E. P. D.)

Su desconsolado esposo, hermanos y hermanas presentes y ausentes, hermanos y hermanas políticos, tíos, sobrinos y demás familia participan á sus amigos y conocidos tan sensible acontecimiento, rogándoles encomienden á Dios el alma de la finada.

El rosario se rezará mañana 10, á las diez y media de la mañana en la iglesia del Socorro y después tendrá lugar la conducción del cadáver de la casa mortuoria (Ballester 29) á su última morada.

El viernes 11 se celebrará en sufragio de su alma el funeral en la referida Iglesia, á las diez y media de la mañana.

No se invita particularmente.

### NUESTRA INFORMACION

#### Misa de requiem

Esta mañana, conforme habíamos anunciado, en el oratorio de San Felipe Nari y capilla de Santa Victoria, el Muy I. Sr. Vicario general de la Diócesis ha celebrado el santo sacrificio de una misa de requiem, como tributo de caridad y admiración que algunos escritores mallorquines han querido rendir á la poetisa D.<sup>a</sup> Victoria Peña de Amer, fallecida en Barcelona el día 28 del pasado mes.

El concurso no ha sido numeroso, pero sí selecto; y allí se han reunido no solo los que en Mallorca cultivan la literatura sino también otras personas que conocieron personalmente á la finada ó supieron apreciar á través de su producción poética, las singulares virtudes de que estaba adornada; por todo lo cual se comprenderá que el concurso al piadoso acto de hoy tampoco ha sido escaso.

D. Pedro de A. Peña, hermano de la difunta, ha despedido el duelo.

Con tal motivo reiteramos á nuestro excelente amigo y colaborador la expresión más sentida de nuestro pésame, para que se sirva hacerla extensiva á toda la familia de la difunta, que santa gloria haya.

#### Teatro-Circo

El Santo de la Isidra, la tan renombrada zarzuela de Arniches y del maestro Torregrosa, se estrenó anoche en el Teatro-Circo, y verdaderamente su éxito no demerita la fama de que venía precedida.

Es una zarzuela del género que ahora se cultiva, de costumbres populares madrileñas, en que, como en todos sus congéneros, la chulería hace el gasto.

El argumento es el argumento de otras mil zarzuelas que pronto han caído en desuso; pero el Sr. Arniches evita estos escollos huyendo de las situaciones

vulgares y buscando tipos interesantes y reales, aunque es dudoso haya conseguido dar á todos ellos esta última cualidad.

El asunto está muy bien presentado y las situaciones cómicas que en la obra abundan, sin que falte el sentimiento pasional que le da mucho interés, son originales, lo cual es ya motivo suficiente para que la obra haya sido muy aplaudida por nuestro público, tanto que hasta ahora puede considerarse como el éxito mayor de la temporada.

Si el Sr. Arniches se proponía hacer una zarzuela seria, hubiera tal vez acertado suprimiendo las extremosidades de algunos personajes, el maestro zapatero por ejemplo, que en el último cuadro, además de estar impertinente, distrae la atención del público del asunto primordial de la obra. Pero cabalmente este personaje es uno de los que más aplaude el público.

La música del maestro Torregrosa resulta entretenida é inspirada.

El Sr. Peris ha pintado dos decoraciones para la obra, una representando, suponemos, el puente del Manzanares y otra la pradera de San Isidro en día de romería. Ambas están muy bien entendidas y son de mucho efecto.

El público hizo repetir algunos números, aplaudiendo extraordinariamente el duo del primer cuadro entre la Isidra y Venancio.

La señorita Alcácer en el papel de protagonista estuvo muy acertada lo mismo que la señorita Peris que dijo su parte con mucho eslor.

Esta noche se repite el Santo de la Isidra, que seguramente dará muy buenas entradas á la empresa.

#### Repatriados

De Barcelona ha llegado esta mañana los siguientes repatriados:

Juan Niell Crespi, de Palma; Pedro Raveti Bibiloni, de id.; Arturo Miró Aguiló, de Campos; Miguel Ferrer Meliá, de

Iaca; Pedro Sastre Barceló, de Iaca; Pedro Morey Villalonga, de Palma; Miguel Oliver Ferragut, de id.; Gabriel Grimalt Riera; Pablo Oliver Bibiloni, de Sansellas; Antonio Soler Simó, de La Puebla; Jaime Albertí Morro; Antonio Alou Perelló, de Llubi y Juan Roig Roig, de Palma.

Todos menos dos, pertenecen al cuerpo de la Guardia civil.

Proceden de Puerto Rico y han venido á España á bordo del vapor San Francisco.

Vienen en inmejorable estado de salud.

De Cuba, ha venido el Comisario de Guerra, D. José Basquerria.

Regresa también en inmejorable estado de salud.

#### Los que mueren

De una lista de defunciones que publica el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, correspondiente al 4 del actual copiamos los siguientes nombres de soldados naturales de estas islas:

Francisco Miralles Sampol, de esta ciudad, sargento del Tercer tercio de guerrillas, falleció en San Andrés, día 22 de Septiembre de 1897 de enfermedad común.

Pedro Oliver Ramón, soldado de Infantería de Alfonso XIII, falleció en Ciego de Avila día 11 de Noviembre de 1897, de accidente.

Ramón Oliver Vicens, de Sóller, soldado de Infantería de Baleares, falleció en Güira día 30 de Septiembre de 1897 del vómito.

Mariano Palarin Serra, de Sta. Gertrudis, soldado de Infantería de Baleares, falleció en la Habana, día 24 de Septiembre de 1897, de enfermedad común.

Juan Perelló Pizá, de Llubi, soldado de id. id., falleció en la Habana, día 14 de Agosto de 1897, del vómito.

Gabriel Puig Barbela, de Felanitx,

soldado de id. id., falleció en Santiago de las Vegas, día 18 de Noviembre de 1897, de accidente.

Adolfo Prieto Pérez, de Felanitx, soldado de Infantería de Valencia, falleció en Pinar del Río, día 11 de Noviembre de 1897, de accidente.

Lorenzo Rotger Marqués, de Ferrerías (Mahón), soldado de Infantería de Baleares, falleció en la Habana, día 18 de Noviembre de 1897, de enfermedad común.

Rafael Ripoll Ramón, de Sansellas, soldado de Caballería de Numancia, falleció en Güines, día 13 de Noviembre de 1897, del vómito.

Juan Timenu Torres, de Sta. Margarita, soldado de Infantería de Baleares, falleció en la Habana, día 16 de Noviembre de 1897, de accidente.

Pedro Torrado Campaña, de esta ciudad, soldado de id. id., falleció en la Habana, día 10 de Noviembre de 1897, de enfermedad común.

#### Notas comerciales

Por efecto de la nueva sección de buques puestas á la carga, empezó la semana con extraordinario movimiento comercial en nuestro puerto.

La carga, que empezó á bajarse para Marsella, fué la que resistió mayor importancia por estar compuesta en su mayoría de pulpa, almendrán, vino é higos, que como es sabido constituyen los principales elementos de exportación en esta temporada.

En 350 toneladas de estos efectos se calcula el total de lo que se envía á Marsella estos días.

Produjo movimiento también la algarroba que por cierto experimentó una extraordinaria subida, debido á las varias órdenes de embarque que llegaron de Francia.

Colocóse la mercancía á 22 y 22 reales y medio el quintal, siendo la demanda activa apesar de la elevación de precios.

En Marsella y Barcelona ha experimentado la mercancía una pequeña subida, que se calcula en dos y medio reales por quintal en una plaza y uno en la otra respectivamente.

El número de carros bajados ayer de Marratxí, Alaró, Binisalem y Muro, cargados con este efecto, ascendió á cuarenta y siete, calculándose en mil quintales la algarroba embarcada.

Pequeñas partidas de carbón, leña, madera de pino y unos 50 toneladas de carga que embarcó para Barcelona el vapor Santa Ana, constituyen el movimiento de exportación.

En cuanto á los arribos ó sea á la importación, se descargó únicamente una partida de 24.000 kg. de arroz, y otra de 4.000 kg. de patata que trajo el palibot *Tres hermanos*, de Valencia.

Martes.—La cantidad de volatería y conejos bajado en este día con destino á Barcelona, fué extraordinario, tanto que puede llamarse de las mayores remesas embarcadas durante la presente temporada, se cita como cantidad unos 1.000 kilogramos.

De algarroba se calculan en 400 quintales los que vinieron de Montuiri, Marratxí y otros pueblos, para cargar la pelacra goleta *Maria* y el bergantín goleta *Isidra*.

El precio continúa con el alza de ayer ó sean 22 reales quintal.

También se han traído de varios pueblos, tres vagones de madera de pino en trozos, que ha empezado á cargar hoy la polacra goleta *Lareño* con destino á Valencia.

Que sepamos, no se han embarcado

— ( 248 ) —

—¿ Perdonadme la inoportunidad, señora—me dijo;—pero el asunto es urgente.

—¿Temi una escena violenta, suponiéndole y enterado de tu partida.

—Perí me engañé afortunadamente.

—El marqués no sabía nada aún.

—Tomó una butaca, y haciendo una seña á Florina para que nos dejara solos, se sentó al pie de mi cama.

—Ya lo sabéis, señora, vuestro difunto padre dispuso tan bien nuestros capitulos matrimoniales, que es imposible tocar á eso sin vuestra firma.

—¿Tambié sabéis—le contesté—que nunca os la he negado.

—Lo sé; pero he tomado la costumbre invariable de consultaros.

—Os doy las gracias.

—Parto dentro de una hora—repuso el marqués,—y estará fuera de París lo menos quince días.

—A esta noticia respiré y tuve un momento la esperanza de que partiera sin preguntar por mí.

—¿Partis?—exclamé.

—Sí, voy á las Tullerías, nuestra posesión de Aujou.

—Pero ayer no pensabais en este viaje, me parece.

—No.

— ( 249 ) —

—¿Y habéis tomado esa decisión?... —En virtud de una carta que he recibido de nuestro notario de Angers. Sobre el asunto de esta carta tenemos, pues, que hablar algunos minutos.

—Ya os escuchó.

—El notario me escribe que la tierra y bosque de Bargo-nuevo, que lindan con nuestros dominios de las Tullerías, están en venta. Bien-sabéis que siempre he deseado hacer esta adquisición.

—Si ese gusto tenéis—contesté,—no me opongo de ningún modo.

—Esa finca—continuó diciendo el marqués—tiene un valor aproximado de quinientos mil francos, he calculado que la renta de los bosques da el interés del capital al cinco por ciento. Entiendo, pues, que no hay ningún inconveniente en vender por veinticinco mil libras, y esta autorización es la que vengo á pedir.

—Os la doy de buena voluntad.

—El marqués me dió un papel sellado para que lo firmara y se levantó diciendo:

—Pues hasta la vista. Voy á despedirme de Victoria.

—Mi turbación fué tan grande, que tu padre la hubiera notado á no estar tan preocupado con sus intereses.

— ( 252 ) —

—Esta amenaza le calmó como por encanto, comprendiendo que había ido muy lejos.

—Perdonad—me dijo entonces;—pero, contestadme.

—¿Caballero, ¿qué queréis que os conteste? Os conducis en pleno siglo XIX como un hombre de las edades bárbaras, y queréis tratar á vuestra hija como á una esclava.

—¿Yo?

—Sin duda.

—¿En qué os fundáis para?... —Escuchad, Victoria ama á León.

—¿Ahí—exclamó exaltándose de nuevo.—Ahora lo adivino todo. Me la ha robado.

—Es un hombre de honor y se casará con ella.

—No, no se casará, porque le mataré.

—Y mirándome con ojos fulminantes me preguntó:

—¿Dónde, dónde está?

—¿Quién?

—El infame raptor.

—Yo me encogí de hombros.

—Decídmelo ó sí no...

—Caballero—le contesté,—si estuvierais en estado de oírme, hablaría y...

—Hablad, hablad; ya os escucho.

— ( 245 ) —

El vizconde se estremeció.

—Pero, señor—repuso Ambrosio,—ya hablaremos de eso, cuando hayais visto... yo por mí no tengo la mayor prisa.

Hablando así llegaron al seto vivo que rodeaba el jardín de la Casa Blanca.

—Pasemos por aquí y andad con precaución, señor vizconde—le dijo Ambrosio.—Hay á veces hojas secas que crujen bajo la planta y llaman la atención.

El perro se puso á ladrar.

—¿Eh, César! ¿No me conoces?—le dijo el colono.

Un mastín de pelo negro, que se había lanzado al encuentro de Ambrosio, llegó cerca de él, en el momento en que éste cerraba la puertecilla que daba acceso al campo.

—¡Silencio!—repitió Ambrosio.

El perro calló.

Ambrosio hizo entrar al vizconde en el jardín y le guió hacia la casa.

Un olmo se elevaba ante las ventanas de la sala, una de las cuales estaba entreabierta.

Veíase la luz dentro de la habitación.

Al pie del árbol había una escalera.

TOMO III.—20